



El poder de la boca

Adaptado de la serie «El poder de la familia» Wayne Murray

Las palabras tienen un extraordinario poder para **levantar** o **tumbar** nuestras emociones. El libro, *La bendición*, de John Trent y Gary Smalley presenta la siguiente historia:

Los padres de Diane habían intentado infructuosamente durante años tener hijos. Quizás esa es una razón de que se regocijaron tanto cuando supieron que esperaban su primer hijo. Todo parecía normal durante el embarazo y el parto, hasta que vieron la reacción del médico. Cuando recibieron a Diane por primera vez, vieron que su brazo izquierdo nunca se había desarrollado debajo del codo. Hubo lágrimas en la sala de partos y una gran preocupación ya que a Diane le realizaron una prueba tras otra. Mientras los doctores y especialistas buscaban determinar el alcance de los problemas físicos, los padres de Diane no sabían cómo enfrentar las preguntas ansiosas de familiares y amigos. Dos días después, los médicos dieron a los padres de Diane algunas noticias alentadoras. En todas las pruebas, no habían detectado ninguna otra señal de problemas médicos o físicos. Diane parecía ser una niña normal y sana, con la excepción de su brazo izquierdo. Después de que los doctores salieron de la habitación, los padres de Diane se inclinaron y oraron. Agradecieron a Dios que su hija no tuviera otros problemas serios. Sin embargo, oraron algo más que sería de gran bendición para su hija. En esa habitación del hospital, con Diane acurrucada en los brazos de su madre, ambos oraron que su amor por ella compensara la falta de habilidades físicas. Decidieron esa mañana que animarían a Diane a desarrollar todo el potencial que Dios le diera, a pesar de los problemas que Diane y ellos mismos tuvieran que enfrentar en el camino. Han pasado los años desde que los padres de Diane oraron por ella en la habitación del hospital. De hecho, Diane tiene diecinueve años y estudia en una prestigiosa universidad. Sin embargo, hay algo especial en Diane que desvía la atención de las personas de su manga vacía, **particularmente** cuando, con su única mano, toca hermosas melodías en el piano. Ya tiene diecinueve años de vida, y Diane ha tenido que superar grandes obstáculos. Las miradas, las risas y las preguntas indiscretas de sus compañeros en la escuela primaria. Ella ha lidiado con el temor y los incómodos sentimientos en el momento de decidir si irá o no a un baile en la secundaria. Las preguntas y la preocupación de que tal vez nunca saldría con un chico en la escuela secundaria, solo por nombrar algunos de ellos. Por otro lado,

en aquellas luchas de la vida real por haber nacido discapacitada, Diane recibió un precioso y poderoso regalo de sus padres: la seguridad de saber que es valorada e incondicionalmente aceptada. Diane dijo: «Mis padres nunca me ocultaron el hecho de que soy diferente». Han sido muy realistas conmigo. Pero siempre supe, y me lo han dicho una y otra vez, que «yo soy el mayor orgullo de ellos». Cuando intentaba jugar softbol o cuando mi padre me enseñó a conducir, ellos siempre han ocupado el primer lugar en mi lista de admiradores. Han orado por mí y han visto siempre lo positivo, incluso cuando me enojé con Dios por mi discapacidad. Sin lugar a dudas, mis padres merecen mucho crédito porque me ayudaron a alcanzar las cosas que tengo».¹

¹ John Trent and Gary Smalley, *The Blessing*, [La bendición; traducción libre] (Nashville: Thomas Nelson, 1993), 77.

VALENTÍA

V1: Lea y responda lo siguiente.

Efesios 4:29 (NVI) Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan.

- ¿Por qué Pablo nos advierte que seamos cuidadosos con las palabras que salen de nuestra boca?

V2: Lea y responda lo siguiente.

Génesis 1:3 (NVI) Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!», y la luz llegó a existir.

Proverbios 18:21 (NVI) En la lengua hay poder de vida y muerte; quienes la aman comerán de su fruto.

Juan 1:14 (NVI) Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

- ¿Qué le dicen estos versículos acerca de nuestras palabras?

V3: Piense en su infancia y en diez minutos haga una lista de las palabras (declaraciones) importantes que escuchó y quién las dijo:

- ¿Qué palabras lo ayudaron y quién las dijo?
- ¿Qué palabras lo desanimaron y quién las dijo?
- ¿De qué manera estas palabras lo han impactado en la etapa de la vida en que se encuentra ahora?

V4: ¿Usa sus palabras para construir o derribar a las personas con quienes se relaciona?

V5: ¿De qué manera continuará usando sus palabras al tratar a las personas con quienes se relaciona?

FORTALEZA

F1: En Efesios 4:29, Pablo usa la palabra edificar. Esta palabra tiene la connotación de «construir». Lea lo siguiente y responda las preguntas.

Proverbios 12:18 (NVI)

Proverbios 15:4 (NVI)

Proverbios 16:24 (NVI)

- ¿Qué tipo de palabras usa para las personas que ama?
 - Destructivas
 - Constructivas
 - Poco saludables
 - Saludables

F2: Pablo nos enseña en Efesios 4:29 que nuestras palabras deben comunicar gracia a quienes las escuchan. Gracia es simplemente dar a alguien lo que no merece. Piense en un momento en que no mostró gracia con sus palabras. ¿Cómo cree que se sintió la persona a quien se lo dijo? ¿Qué podría hacer para enmendar su error? ¿Cómo podría mejorar lo que en el futuro salga de su boca?

F3: En Efesios 4:29, Pablo usa la palabra obscena (corrompida en otras versiones) cuando hace referencia al tipo de palabras que no debería salir de nuestra boca. Corrupta significa en proceso de «decadencia».² En otras palabras, Pablo está advirtiéndole a los creyentes que no permitan que salga de su boca cualquier cosa contaminada, putrefacta, desgastada, mala, de mala calidad o sin valor. ¿Alguna vez han salido de su boca palabras corruptas? Si es así, ¿cuál fue el resultado?

² G. Kittel, G. W. Bromiley, and G. Friedrich, eds., *Theological dictionary of the New Testament* 7, [Diccionario teológico del Nuevo Testamento] (Grand Rapids, MI: Eerdmans 1964), 94.

RESISTENCIA

R1: Las palabras insensatas e irreflexivas pueden dañar las relaciones. ¿Por qué nuestras palabras son tan importantes?

Proverbios 12:18 (NVI)

- Escriba dos palabras que pueden traer sanidad a alguien en su área de influencia.
- Después de haberlas escrito, dígalas, escríbalas, envíe mensajes de texto o úselas en notas electrónicas dirigidas a esa persona. ¿Cómo se sintió después de haberlas usado? ¿Cuál fue la respuesta?

R2: Todos los días el sacerdote debía pronunciar una bendición sobre el pueblo. Lea y responda lo siguiente.

Números 6:24-26 (NVI)

- ¿Qué le dicen estos versículos?
- ¿Cómo podría usarlos en su hogar?

R3: Abraham bendijo a Isaac, Isaac bendijo a su hijo Jacob, y Jacob bendijo a cada uno de sus doce hijos y sus dos nietos. Pablo escribió bendiciones elocuentes a las iglesias en crecimiento en todo el Imperio Romano. Es bíblico pronunciar una bendición sobre su familia.

John Trent y Gary Smalley en su libro, *The Blessing* [La bendición], describen cinco elementos de dar una bendición. Los elementos incluyen: un toque significativo y

apropiado, un mensaje hablado, tener en alta estima a la persona bendecida, imaginar un futuro especial para él o ella, y un compromiso activo para cumplir la bendición.³

- Escriba una bendición específica para cada persona en su hogar y pronuncie esas palabras para cada uno de ellos. ¿Cuáles fueron las reacciones de las personas? ¿Cuáles fueron los pensamientos y sentimientos suyos? Reserve un tiempo cada semana para leer en oración su bendición escrita por cada miembro de la familia.

³ John Trent and Gary Smalley, *The Blessing* [La bendición], (Nashville: Thomas Nelson, 1993).